

## Aspectos a considerar para su comentario

- 1) Ubicación de la obra en la evolución poética del autor.
- 2) Visión poética de Neruda a partir del título *Odas elementales*. Tema: la dimensión oculta o ignorada del objeto. Trascendencia. La revelación por la mirada.
- 3) La oda como forma poética: la elección de Neruda. La oda clásica y las variaciones del autor. El esquema de la oda clásica como guía.
- 4) Estructura interna trimembre de la oda: estrofa, antístrofa y epoda. Danza y poesía.
- 5) Función de cada parte y sus modos de presentarse:
  - a. En algunos casos no llegamos a la *materia* de la estrofa sin antes haber cursado una presentación, apertura o introducción. Esta introducción forma, a menudo, parte de la estrofa porque la tesis es una introducción de la materia de la oda.
  - b. A veces una breve historia introduce el tema a manera de pórtico.
  - c. La estructura trimembre no está exteriormente deslindada. Se borra u oculta la cuadrícula sobre la cual se dibuja el poema. Pero el esquema trinario gobierna la oda desde su espacio interior.
- 6) La tesis o estrofa:
  - a. Representa un acercamiento al objeto en su estado natural.
  - b. Es un esfuerzo de contacto elemental, de visión primera y altamente lírica.
  - c. Tiende a la descripción, a la exaltación de cualidades olvidadas, a la revelación de una belleza ignorada, a la presentación íntima, redescubierta, que la costumbre y el uso han ido borrando de nuestros sentidos.
- 7) Antítesis o antístrofa:
  - a. Es una reflexión, un *sí, pero...*
  - b. Replantea el tema desde una perspectiva que devuelve al poeta a sus compromisos y responsabilidades, al *mundo* donde viven los hombres.
  - c. En otros casos, presenta un reverso sin implicaciones sociales o moralizantes: alude apenas a un estado indeseable que debe corregirse.
  - d. En otros casos, es una posibilidad, una pregunta.
- 8) Epoda o conclusión:
  - a. Funciona como solución o síntesis del conflicto o interrogante o simple oposición entre estrofa o antístrofa.

### ***El texto: notas***

Su extensión importante (84 versos) es engañosa si consideramos que hay una inclinación en la oda nerudiana a fracturar los versos y generar pausas versales que obligan al encabalgamiento permanente y, de este modo, hacen de cada verso una unidad métrica pero no una unidad de lectura con sentido completo. La lectura fluye, desciende, con ligereza, prosaica a menudo, poética otro tanto. Neruda evita metros regulares, como lo había hecho siempre la oda, pero combina o escinde metros tradicionales varios. Los metros preferidos son en general el heptasílabo, el pentasílabo y, a veces, el endecasílabo. Sin embargo, si reintegramos el sentido a la frase dándole unidad formal percibiríamos que fonéticamente los versos se despliegan como versos de arte mayor. Neruda quiebra muy a menudo endecasílabos y heptasílabos creando la impresión de metros más cortos de dos, tres, cuatro o cinco sílabas.

Recordamos que debemos discriminar la estructura externa de la estructura interna triádica de la oda. Desde el punto de vista formal contamos con cinco estrofas, en tanto grupos de versos. Las lindes entre sus movimientos (hay que tener presente que los conceptos de estrofa, antístrofa y epoda se ligan a la danza, y que constituyen una

especie de *turn*, *counter-turn* y *stand* de acuerdo a la terminología inglesa, la que refleja más claramente la función de cada una de las partes mencionadas) es de difícil discriminación. De acuerdo a los conceptos antes manejados marcaríamos el comienzo de la estrofa propiamente dicho (los versos que anteceden configurarían en este caso una introducción a la materia de la oda) en el verso 55 (*Sí, / cuchara...*) para terminar rápidamente en el 63. Desde el verso 64 hasta el 69 se produce el movimiento de la antístrofa, y a partir del 70 hasta el final tenemos la epoda. Observemos lo antojadizo de la estructura interna en este poema en cuanto a la extensión de cada parte, recordando que esta varía de una oda a otra.

A partir de la segmentación anterior, reconocidas cada una de las partes y determinada esa extensa introducción que va desde el comienzo hasta el verso 54 inclusive, la tarea será pensar cómo va evolucionando el poema, reparar en el modo como Neruda construye el texto. Para ello, el esfuerzo será observar los siguientes aspectos y profundizar en ellos relacionando la información disponible:

1. Carácter apelativo del discurso poético (se dirige a un *tú*, personificando el objeto al que se canta). Las estrofas 3 y 5 rompen con la apelación recurriendo a la tercera persona del singular en el caso de la estrofa 3 y a la primera del plural en la estrofa final.
2. Construcción anafórica en estrofas 1 y 2 (comienzo similar en ambas).
3. Armazón lógico a través de formas adverbiales, nexos adversativos y locuciones preposicionales (*Sí, pero, por eso*) que le dan unidad al texto y que indican la estructura trimembre de la oda.
4. Función de cada movimiento de la oda en este caso en particular.
5. Juego temporal que evoluciona a lo largo de la oda (ir y venir entre presente y pasado hasta que al final, con tono profético, se impone el futuro).
6. Uso medido de la metáfora, la que se despliega nunca desmedidamente en cada estrofa métrica.

*Oda a la cuchara*

Cuchara,  
 cuenca  
 de  
 la más antigua  
 5 mano del hombre,  
 aún  
 se ve en tu forma  
 de metal o madera  
 el molde  
 10 de la palma  
 primitiva,  
 en donde  
 el agua  
 trasladó  
 15 frescura  
 y la sangre  
 salvaje  
 palpitación  
 de fuego y cacería.

20 Cuchara  
 pequeña,  
 en la  
 mano  
 del niño  
 25 levantas  
 a su boca  
 el más  
 antiguo  
 beso  
 30 de la tierra,  
 la herencia silenciosa  
 de las primeras aguas que cantaron  
 en labios que después  
 cubrió la arena.

35 El hombre  
 agregó  
 al hueco desprendido  
 de su mano  
 un brazo imaginario  
 40 de madera  
 y  
 salió  
 la cuchara  
 por el mundo  
 45 cada

vez  
 más  
 perfecta,  
 acostumbrada  
 50 a pasar  
 desde el plato a unos labios clavelinos  
 o a volar  
 desde la pobre sopa  
 a la olvidada boca del hambriento.

55 Sí,  
 cuchara,  
 trepaste  
 con el hombre  
 las montañas,  
 60 descendiste los ríos,  
 llenaste  
 embarcaciones y ciudades,  
 castillos y cocinas,  
 pero  
 65 el difícil camino  
 de tu vida  
 es juntarte  
 con el plato del pobre  
 y con su boca.

70 Por eso el tiempo  
 de la nueva vida  
 que  
 luchando y cantando  
 proponemos  
 75 será un advenimiento de soperas,  
 una panoplia pura  
 de cucharas,  
 y en un mundo  
 sin hambre  
 80 iluminando todos los rincones,  
 todos los platos puestos en la mesa,  
 felices flores,  
 un vapor oceánico de sopa  
 y un total movimiento de cucharas.